

Acercar la poesía a los niños

Carmen Gil*

La autora, convencida, por propia experiencia, de que a los niños les chifla la poesía, propone desde actividades lúdicas para que los más pequeños jueguen con los versos, hasta direcciones de internet donde la poesía es protagonista. No se olvida tampoco de reivindicar la poesía como puro placer, y de hacer un repaso de las colecciones infantiles y juveniles dedicadas a este arte que no son muchas, pero sí de calidad. Es un material muy útil, dirigido, sobre todo, a los maestros, pilares fundamentales en el acercamiento del niño a la poesía.



CARMEN SÁEZ, POESÍA DEL SIGLO DE ORO PARA NIÑOS, EDICIONES DE LA TORRE, 1997.

A los niños les chifla la poesía, de eso estoy plenamente convencida. Y lo digo con conocimiento de causa. Soy escritora de literatura infantil —de poesía, sobre todo— y me paso el día de la Ceca a La Meca, dando recitales por colegios y teatros para el Centro Andaluz de las Letras; y, creedme, es imposible que un grupo de más de cien niños de 7 u 8 años se mantenga atento y participativo durante una hora si se aburre. El público infantil es agradecido pero implacable: si le gusta lo que ofreces, la entrega es absoluta; si no, te lo demuestra sin piedad. ¡Cuánto disfrutan con los poemas y cuánto me hacen disfrutar a mí! Es emocionante verlos dejarse llevar, gozar de la música de las palabras, empezar a recitarlos y comprobar que se los saben de memoria y ¡sin que nadie les obligue! Los versos son para ellos música, placer y juego. ¿Qué ocurre entonces con la poesía? ¿Por qué hay muchas editoriales que se niegan en redondo a publicarla alegando que no vende? ¿Por qué en librerías, bibliotecas públicas y bibliotecas de aula la presencia de libros de poesía es escasa o nula? ¿Por qué si preguntas a gran parte de los maestros y bibliotecarios por autores de poesía infantil contemporáneos sólo saben nombrar a Gloria Fuertes? ¿Por qué la poesía sólo entra en las aulas para conmemorar efemérides y aniversarios? ¿Por qué hay tantos padres que no compran libros de poesía a sus hijos? Después de mucho investigar, de hablar con niños, maestros, librerías, editores, bibliotecarios..., he llegado a una conclusión: los que compramos los libros somos los mayores (padres, maestros y bibliotecarios) y somos nosotros los que tenemos los prejuicios.

Poesía y folclore

La poesía forma parte del folclore y de la vida de los niños desde que son bebés. Sus padres los duermen con nanas, que son poemas con música. Para aprender a comer, a tocar las palmas, a localizar los dedos de su mano... usan rimas. También para jugar a la comba o a la pelota, para curarse una herida, para pedir que llueva o que salga el sol, para irse a

dormir... los niños utilizan rimas, canciones, versos... ¿Y las retahílas? ¡Les encantan! Letanías rimadas extrañas y absurdas, a veces sin ningún sentido, que ellos aprenden espontáneamente y repiten en sus juegos. Y no podemos olvidarnos de las adivinanzas y trabalenguas. ¿Hay alguno de nosotros que no guarde, desde su infancia, adivinanzas o trabalenguas en su memoria?

La poesía se entretiene en la vida de los niños de manera natural y espontánea; porque natural y espontánea es su inclinación al ritmo y a la rima. ¿Qué ocurre luego? ¿Por qué se interrumpe este proceso? ¿Por qué se levanta un muro entre los niños y la poesía? Éstas son preguntas que deben hacer reflexionar a los padres, a los maestros y a todos aquellos que hacemos de mediadores entre el niño y la literatura. Pero... ¿merece la pena el esfuerzo? ¿Es realmente tan importante la poesía?

Poesía, ¿para qué?

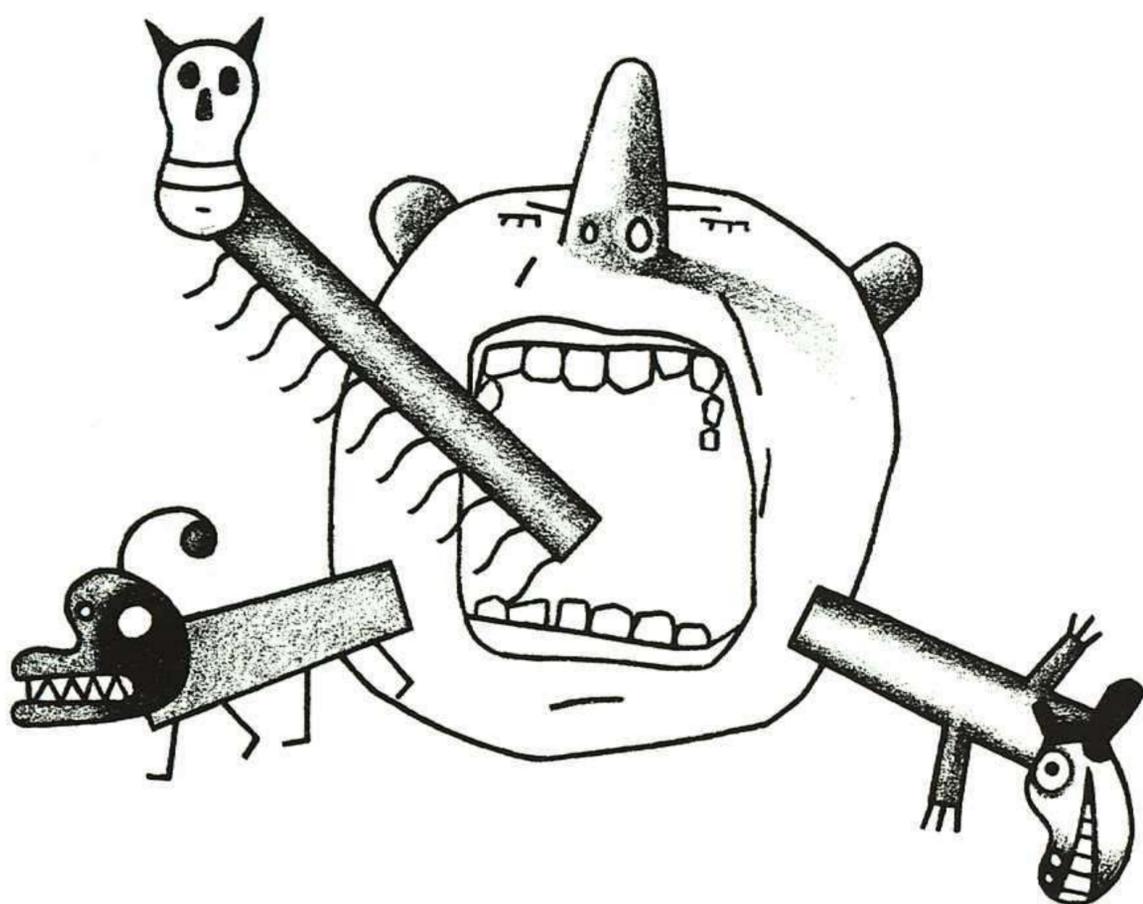
Pues poesía... para nada. Y que no cunda el pánico.

Vivimos en un mundo utilitarista en el que necesitamos justificar nuestros actos con fines inmediatos y prácticos. Pero ¿para qué sirve contemplar un cielo estrellado? ¿Y deleitarse escuchando una canción? ¿Para qué sirve bailar o pasear descalzos por la arena? ¿Para qué comerse un helado de limón? Para disfrutar. ¡Pues eso!

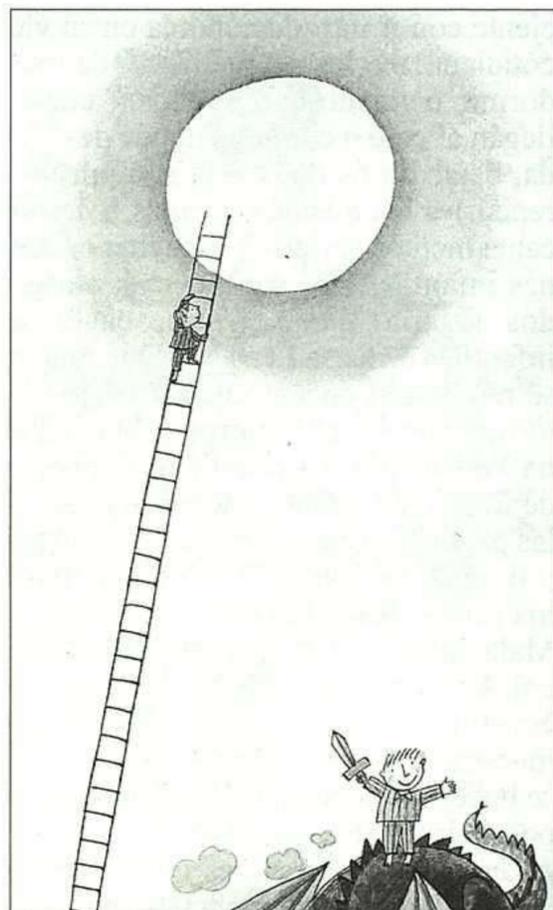
El principal fin de la lectura de un poema es el placer, el goce estético. Y no hay por qué buscarle más justificaciones. Pero, para los que sientan la necesidad imperiosa de encontrarle utilidades, ahí van unas cuantas: para una educación estética, para el desarrollo de la sensibilidad, para aportarnos una nueva forma de entender e interpretar el mundo, para hacernos seres humanos más



MARGARITA MENÉNDEZ, PEINSO MESA Y DIGO SILLA DE GLORIA FUERTES, SUSAEITA, 1997.



ISIDRO FERRER, DIVERSOPOEMAS, HIPERIÓN, 1998.



TERESA NOVOA, SI VES UN MONTE DE ESPUMAS Y OTROS POEMAS, ANAYA, 2000.

completos... En esta época tan pragmática que vivimos, la poesía se hace más necesaria que nunca.

«En esta época en que el utilitarismo y la tendencia hacia la especialización limitan y hasta mutilan al individuo, creemos que esta educación es más necesaria que nunca, sobre todo en la primera edad, que es cuando queda sembrada la semilla para todo lo bello y para la formación completa del ser humano» (Carmen Bravo Villasante).

No creo en la poesía concebida como instrumento didáctico, pensada para enseñar las partes del cuerpo, la derecha o la izquierda, los colores o las normas de higiene. El fin de la poesía sólo ha de ser uno: el goce estético. Las enseñanzas, si las hay, vendrán por añadidura.

Tampoco soy partidaria del aluvión de actividades con que a veces se la presenta a los niños —colorea, subraya, escribe, aprende...—, y que acaban transformándola más en forma de tortura que en fuente de placer. Las actividades, cuando las haya, deben ser lúdicas y deben ayudar a que el acercamiento sea gozoso.

La poesía es, pues, un fin en sí misma, y no un instrumento.

¿Qué?

¿Qué tipo de poesía debemos ofrecer a los niños? Hay opiniones para todos los gustos. Por un lado están los que piensan que no debe haber una poesía creada especialmente para los niños sino que, simplemente, han de seleccionarse aquellos poemas que puedan llegar mejor al lector infantil. También los hay que opinan que el niño tiene unos intereses e inclinaciones especiales y que no todos los poetas, por buenos que sean, logran conectar con ellos. Particularmente, creo que una vez constatada la calidad literaria, hay que dejarlos hablar a ellos. Y la experiencia me dice que entre un poema de Gloria Fuertes y otro de Miguel Hernández, por ejemplo, la mayoría se quedará con el de Gloria. Por eso aplaudo la iniciativa de José María Plaza, que después de recorrerse muchos institutos y pedir opinión a los adolescentes, recogió en un libro llamado *De todo corazón, 111 poemas de amor*, una selección de poemas que es la estrella de muchas bibliotecas de aula. ¡Bravo, José María! Pero... ¿hay alguien, además de él, que les pregunte a los niños? A veces, cuando leo sesudos ar-

tículos de especialistas eruditos que parecen estar a mil años luz de ellos, me da la sensación de que no.

En lo que creo que estamos todos de acuerdo es en que hay que respetar al lector infantil y ofrecerle una poesía de calidad. Por ser para niños, ésta no tiene que ser simplona ni ñoña ni cursi. Tampoco tiene que enseñar algo. ¡Qué manía tenemos los mayores de dar lecciones cada vez que nos dirigimos a los niños!

A los más pequeñitos les encantan los poemas de versos cortos, con mucho ritmo y rima consonante. Y no tienen que entenderlos, les basta con la música de las palabras. También la poesía del folclore: adivanzas, trabalenguas, retahílas... Y los cuentos en verso, que algunas editoriales como Kalandraka publican en atractivos álbumes ilustrados. Y, poco a poco se irán aproximando a poemas de verso libre.

A los adolescentes, tan aficionados a copiar poemas en las carpetas, les entusiasman los poemas de amor.

¿Cómo?

¿Cómo acercar la poesía a los niños? Muy sencillo: con naturalidad. Es sufi-

ciente con ir introduciéndola en su vida cotidiana: leerles poemas antes de irse a dormir o mientras meriendan, cuando llegan al cole o como forma de despedida, dejar libros de poesía a su alcance, repetirles los mismos poemas —les encanta memorizarlos—, escuchar canciones infantiles que son poemas musicales (María Elena Walsh, canciones infantiles de Rosa León...) ¿Qué niño no se rendiría al encanto de *La vaca estudiantosa*, cantada por la propia María Elena Walsh? ¿O a los deliciosos poemas de Ramírez Lozano, que es un mago de las palabras? (en *Pipirifauna*, col. Ajonjolí, de Hiperión). ¿O a la simpatía de los versos de Carlos Reviejo en «Garfín Malapata»? (en *La sonrisa del viento*; col. Caracol, de CEDMA). Y éstos no constituyen más que una pequeñísima muestra de lo que se puede encontrar si se bucea un poco en el rico mundo de la poesía infantil.

Un problema grave es que los maestros, pilares fundamentales para ese acercamiento, no están lo suficiente-

mente preparados. El desconocimiento que la mayor parte de ellos tiene de la poesía infantil es absoluto. Hace poco los alumnos de tercero de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla me pidieron que fuera, como escritora, a leerles algunos poemas y a hablarles de poesía. Mi sorpresa fue mayúscula al enterarme de que en esa facultad, que tiene la inmensa suerte de contar como profesora de Literatura Infantil con Dolores González Gil, ¡todo un privilegio!, la materia es una asignatura optativa a la que sólo se apunta un número reducido de alumnos. ¡No lo puedo entender! ¿Cómo puede ser ésta una asignatura optativa para futuros maestros de Primaria? ¿Qué sentido tiene gastar montañas de dinero en campañas de animación a la lectura si luego se dan contradicciones como ésta? Claro, así se explica el hecho preocupante de que en la escuela no haya un criterio de selección a la hora de elegir los libros de lectura, y también que la mayor parte de las veces se lleven el gato al agua las editoriales que llegan

con grandes ofertas y llevan el producto a domicilio.

¿Cuántos maestros componen su biblioteca con una lista de libros previamente seleccionados, y se va a comprarlos a una librería? ¿Cuáles consultan las listas de recomendaciones de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez o charlan con librereros especializados? Desgraciadamente, muy pocos ¿Qué cabida va a tener ahí la poesía?

Pero como sé que hay un montón de maestros ilusionados y con ganas de aprender, me dedico también a dar cursos de poesía infantil, en los que más que impartir conocimientos, pues no soy una erudita, intento transmitir mi entusiasmo y mi absoluto convencimiento del placer que la poesía proporciona a los niños. Para ellos, y como ejemplo, ofrezco unas sencillas propuestas de actividades lúdicas para jugar con ellos.

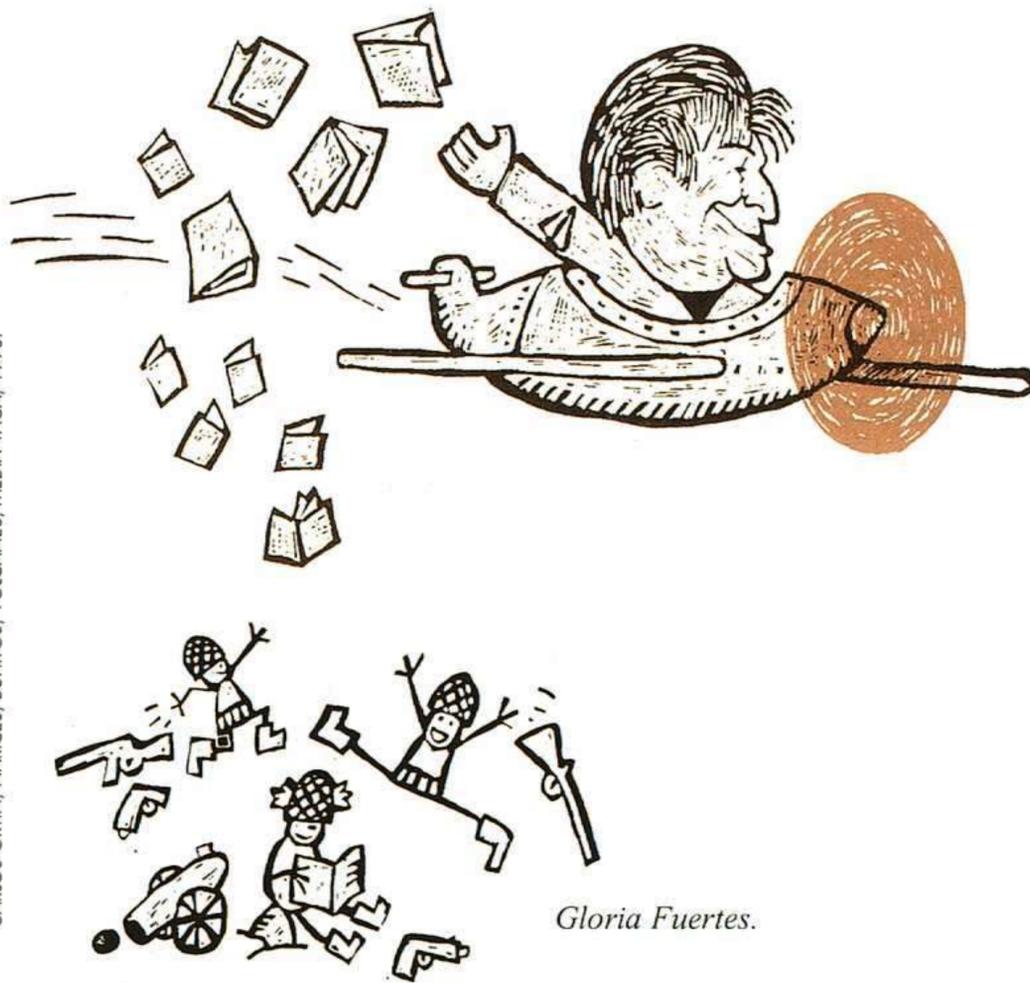
Adivina...

— El animador recita el poema entero.

ENRIQUE DÍAZ, LOS VISIGORDOS, CEDMA, 2002.



ELMO, POEMAS PARA NIÑOS (ANTOLOGÍA), CEDMA, 2003.



Gloria Fuertes.

— Lo recita de nuevo comiéndose la última palabra de cada verso que rima con otro. Los niños tienen que adivinarla.

— Vuelve a recitarlo, pero esta vez se come la última palabra de cada verso.

— Sigue comiéndose progresivamente palabras hasta que consigue que los niños reciten el poema entero.

Con la a...

La primera estrofa se recita con la *a*, la segunda con la *e*, la tercera con la *i*, la cuarta con la *o* y la quinta con la *u*.

Somos locutores

— El animador le recorta a una caja grande, tamaño televisor, un rectángulo en la parte central de una de las caras.

— Cada niño se va metiendo dentro de la caja y se asoma por el rectángulo, como si fuera un locutor de televisión.

— Desde allí recita el poema para los demás: normal, muy serio, muy risueño, con un ataque de risa, resfriado, muy deprimido, muy despacio, triste, cansado, nervioso, como un fantasma, como un abuelito, como un niño pequeño, como un comentarista de fútbol...

Palmas, palmitas

— El animador recita el poema.

— Lo escribe en la pizarra y lo repiten todos juntos hasta memorizarlo.

— Inventan un juego de palmas, como el de «Soy un chino capuchino». Por ejemplo:

● 1º verso:

La mano izquierda con la palma hacia abajo da en la palma de la mano derecha del compañero. Simultáneamente, la mano derecha con la palma hacia arriba da en la palma de la mano izquierda del compañero.

Lo mismo, pero al contrario.

● 2º verso:

Las manos levantadas, con las palmas hacia el frente, chocan con las palmas del compañero.

Palmada.

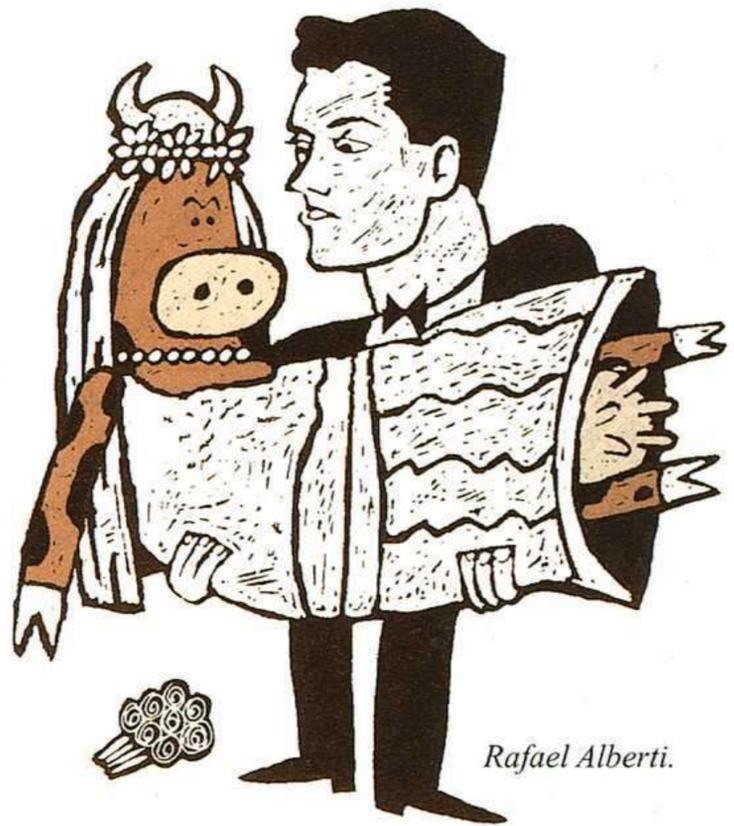
● 3º verso:

Se repetirán los movimientos del primer verso.

● 4º verso:

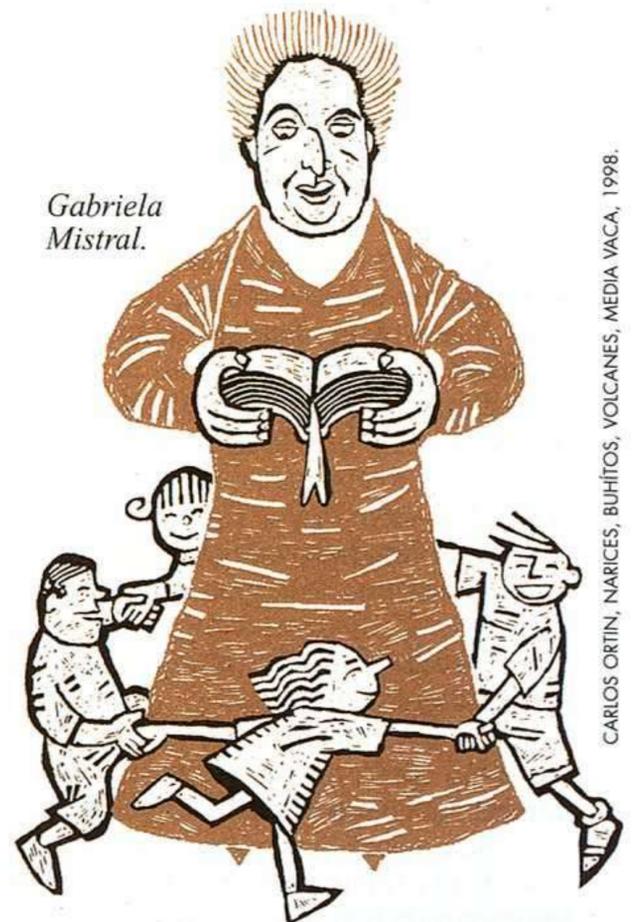
Se repetirán los movimientos del segundo verso.

En las estrofas siguientes se repetirá el mismo esquema.



Rafael Alberti.

Gabriela Mistral.



A hacer lo que haga el primero

— El animador recita el poema.

— Vuelve a recitarlo marcando el ritmo con palmadas. Los niños lo imitan.

— Lo recita una vez más marcando el ritmo, pero ahora con patadas, que son seguidas por el grupo.

— Sale un voluntario para dirigir el juego y va inventando nuevos movimientos para marcar el ritmo: pueden ser movimientos de caderas, tortazos en la cabeza, agacharse y levantarse. Todos lo imitan.

— Los cambios de movimientos son cada vez más rápidos.

A cantar

Poner música, entre todos, al poema y cantarlo. Puede utilizarse una música conocida.

Cada oveja con su pareja

— El animador recita el poema.

— Después le da a cada niño —o a cada grupo de niños, depende de cuántos haya— uno de los versos del poema en un trozo de cartulina.

— Los niños andan libremente por el espacio y a una señal (un toque de pandero, una palmada, un silbido...) tienen que encontrar, con la mayor rapidez posible, a su compañero, el verso que rima con él.

— Escogen a otro compañero al azar, intercambian sus versos y el juego vuelve a empezar. Se repite tantas veces como el animador crea conveniente.

— A continuación, con los versos en las manos, los niños se sientan en el suelo formando un círculo.

— A una señal intentan agruparse por estrofas.

— Una vez juntos, se colocan ordenados para componer la estrofa.

¡Qué desorden!

— El animador recita el poema.

— A continuación, lo escribe en la pizarra.

— Da a los niños cartulinas, rotuladores negros y tijeras.

— Cada niño copia el poema en la cartulina con letra grande y recorta los versos, agrupándolos por estrofas.

— Se colocan por parejas.

— Cada miembro de la pareja coge los versos de la primera estrofa del compañero y se los devuelve, desordenados.

— A una señal, cada cual tiene que recomponer su estrofa; ¿quién será el que lo logra antes?

— Se repite el mismo juego con cada una de las estrofas.

— Por último, con el poema entero.

El jeroglífico

— El animador recita el poema.

— Se forman grupos de cuatro y se les proporcionan copias del poema, cartulinas blancas, lápices de colores y rotuladores negros

— Cada equipo escribe una estrofa en la cartulina con letra grande, cambiando todas las palabras posibles por dibujos, a modo de jeroglífico.

— Los trabajos finalizados se exponen por las paredes y son comentados por el grupo.

Sin palabras

— El animador recita el poema.

— Juntos (niños y animador) van in-

ventando gestos para sustituir por palabras del poema.

— Al principio recitan la estrofa con las palabras acompañadas de gestos.

— Después van sustituyendo cada palabra por su gesto correspondiente.

Con estos ejemplos no pretendo dar más que una muestra del montón de actividades divertidas que se pueden realizar con poemas, de las que ofrezco unas reseñas a continuación:

Actividades

Folclore

— Adivinanzas:



CARLOS ORTÍN, NARICES, BUHITOS, VOLCANES, MEDIA VACA, 1998.



HELENA MARTÍNEZ, EL REY TARUGO, HIPERIÓN 1997.



CINTADO, MULTIPLÍCATSE POR CERO, HIPERIÓN, 1996.

- Campeonato de adivinanzas.
- Encuentra tu pareja: cada niño con su adivinanza debe encontrar al compañero que tiene la solución.
- *Gymkhana* de adivinanzas.

— Trabalenguas:

- Juego del teléfono con un trabalenguas.
- Por equipos, en cada mesa un trabalenguas y un juez que dice cuándo está bien recitado.
- Memorizar y recitar trabalenguas.

Para los mayores: investigar el folclore de la zona y crear una revista con los datos obtenidos.

Poemas

— Animación, ritmo y plástica:

- Cambiar palabras por gestos.
- Recitar un poema cada vez más deprisa sin equivocarse.
- Repartir tarjetitas con palabras o dibujos, y que los niños se levanten cuando las oigan.
- Recitar el poema con instrumentos.
- Crear un rap con el poema.

- Forrar las paredes de papel continuo y pintar el poema.
- Hacer un «collage» del poema (los niños irán recogiendo material durante una semana)
- Crear pictogramas con el poema.

— Dramatización:

- Recitar expresando distintas emociones: tristeza, enfado, miedo, alegría, nerviosismo...
- Muy bajito, chillando, muertos de risa, llorando, muy cansados, enfadado, insultando, como si fuese una declaración de amor...
- Cantando, con eco, tiritando, bailando, sin dejar un resquicio para respirar...
- Recrear un poema transformándolo en cuento.
- Crear un una pequeña obra de teatro a partir de un poema.
- Recitar con la nariz tapada, la lengua pegada al paladar, un lápiz en la boca, la punta de la lengua en el moflete derecho, la lengua fuera, pegada a los dientes inferiores, pegada a los dientes superiores...
- Dibujar, cantar y bailar un poema.

— Creación literaria:

- Mensajes en clave: «tupú sapabepés hapablapar copón lapá pepé». Cada grupo recita el poema con una clave, el resto tiene que averiguar cuál es.
- Se le da a cada niño un verso y se crean estrofas nuevas desordenando el poema.
- Crear un poema nuevo cambiando las últimas palabras por otras que rimen.
- Se reparten los versos. A una señal cada niño encuentra el que rima con él.
- Inventar historias para los personajes que aparecen en el poema.
- Inventar una historia para el autor: ¿por qué escribió el poema?
- Mezclar poemas.
- Añadir versos que rimen insertándolos en el poema.
- Inventar palabras a las que se dará un significado (clasisueño: dícese del sueño que te invade por las mañanas a la hora de ir al cole).
- Sustituir en un poema palabras reales por palabras inventadas.
- Poner nombre a objetos, deseos y sueños que nos gustaría que existieran.
- Traducir un poema de otro idioma

sin conocerlo, usando la imaginación.

- Crear un poema con ladridos, maullidos... que cuente la historias de amor entre dos animales.

- Se escriben dos columnas de nombres y se invita a la clase a establecer comparaciones, cuanto más absurdas, mejor.

- Crear adivinanzas.

- Presentar un poema desordenado para que ellos lo ordenen.

- Escribir un poema todo seguido para que los alumnos lo dividan en versos.

- Meter un verso pirata, que no está en el original; hay que descubrir cuál es.

- Se mezclan dos poemas y ellos tienen que separarlos.

- Se dejan huecos en el poema para que ellos los completen.

Panorama actual de la poesía infantil

Pocas son las editoriales, en realidad sólo tres, que poseen una línea de poesía infantil que publique a autores actuales: Hiperión, CEDMA (Colección Caracol) e Imaginarium. Por otra parte está la colección Alba y Mayo de Ediciones de La Torre, que publica a autores consagrados como Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández... Del resto de las editoriales —que son muchas— sólo algunas sacan a la luz de vez en cuando una antología, un libro de poesía y folclore o algún cuento en verso. Y no será por falta de autores, porque los hay, y algunos buenísimos: José Antonio Ramírez Lozano, Miquel Desclot, Carlos Reviejo, Antonio García Teijeiro, A. Gómez Yebra, Ana M^a Romero Yebra, Liliana Cinetto, Alicia Borrás, Carlos Murciano, Mar Pavón... y un largo etcétera. Pero no merece la pena que me extienda en esto, porque ya lo hizo, y con mucha maestría, M. Isabel Borda Crespo en el número de septiembre de 2003 de esta misma revista, en su artículo «La edición de poesía infantil castellana actual», cuya lectura recomiendo.

Con éstas palabras sencillas, igual que con mis cursos, y con la creación de la revista electrónica de poesía in-

fantil *Cosicosas*, en la que colaboran grandes poetas de España y Latinoamérica (www.poemitas.com/cosicosas.htm), sólo pretendo convencer por encantamiento, animar a padres, maestros y bibliotecarios a llenar de poesía casas, bibliotecas y aulas. Para facilitaros la tarea os propongo una lista de libros, a modo de sugerencia:

Folclore

- *Una, dola, tela y catola. El libro del folclore infantil* (Madrid: Susaeta, 1987), de Carmen Bravo Villasante.

- *Lo que sabía mi loro* (Madrid: Compañía, 1997), de José Moreno Villa.

- *Pinto Maraña. Juegos populares infantiles* (Madrid: Susaeta, 1990), de Arturo Medina.

- *Poesía española para niños* (Madrid: Taurus, 1997), de Ana Pelegrín.

- *Poesía española para jóvenes* (Madrid: Taurus, 1997), de Ana Pelegrín.

Antologías

- *Canto y cuento. Antología poética para niños* (Madrid: SM, 1977), de Carlos Reviejo y Eduardo Soler.

- *Mi primer libro de poemas. Selección de Juan Ramón Jiménez, Alberti, Lorca.* (Madrid: Anaya, 1997, col. Sopa de Libros).

- *Por caminos azules. Antología de poesía infantil* (Madrid: Anaya, 1999), de Jaime García Padrino y Lucía Solana.

- *Poesía... una al día* (Madrid, Alfabuara, 2001).

- *Si ves un monte de espuma y otros poemas* (Madrid: Anaya, 2000, col. Sopa de Libros).

- *Poemas con Sol y Son* (Coedición Latinoamericana, 2001), de Mabel Morvillo.

- *De todo corazón, 11 poemas de amor* (Madrid: SM, 1998, col. El Barco de Vapor), de José María Plaza.

Poesía de autor

- *Tutu Marambá* (Madrid: Alfabuara, 2001), de María Elena Walsh.

- *El reino del revés* (Madrid: Alfabuara, 2001), de María Elena Walsh.

- *Los meses del año son...* (Barcelona: Serres, 1999), de Clarisa Ruiz y Yolanda Reyes.

- Colección Lee con Gloria Fuertes (Madrid: Susaeta).



NANCY FIORINI, TUTU MARAMBÁ, ALFAGUARA, 2001.



JESÚS GABÁN, DICCIONARIO ESTRAFALARIO, SUSAETA, 1997.

Colecciones específicas de poesía

— La colección Alba y Mayo de Ediciones de la Torre (1979). Publica a autores consagrados y canónicos como Miguel Hernández, Juan Ramón Jiménez...

— La colección Ajonjolí de la Editorial Hiperión (1995). Publica a autores actuales como Antonio Gómez Yebra, José Antonio Ramírez Lozano, Ángel Guache, Fernando Aramburu, Carlos Murciano...

— La colección Caracol de la Diputación de Málaga (CEDMA). Publica a autores actuales como Alicia Borrás, Carlos Reviejo, Ramírez Lozano, Ayes Tortosa...

— La colección de poesía de Imaginarium. Publica libros de autores clásicos o actuales.

Ediciones innovadoras

— *Narices, buhítos y volcanes y otros*

poemas ilustrados (Valencia: Media Vaca, 1998).

— *Sonatina* (Pontevedra: Kalandraka, 2002), de Rubén Darío.

Direcciones de poesía infantil en Internet:

<http://www.infopoesia.net>
Portal de la Fundación Miguel Hernández. Contiene propuestas didácticas para acercar la poesía a los niños, artículos de especialistas sobre poesía y educación... Muy interesante.

<http://www.poemitas.com>
Portal de poesía para niños de Carmen Gil

<http://www.poemitas.com/cosicosas.htm>

Revista de poesía infantil para todos los países de habla hispana.

<http://www.poesia-infantil.com>
Antología de poesía infantil de autores españoles

<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturainfantil/contemporaneos/mariaelenawalsh>

Página de la poetisa argentina María Elena Walsh

<http://www.educastur.princast.es/cp/la canal/plastica/poemasv>

Poesía visual

Poesía para Secundaria (amplia selección de poetas y poemas y páginas donde publicar sus propias creaciones):

<http://www.amediavoz.com>

<http://www.poesi.as>

<http://www.poesia-castellana.com>

<http://www.los-poetas.com>

<http://www.portaldepoesia.com>

<http://www.desdelalma.com>

Literatura infantil y animación lectora (con secciones o referencias a la poesía infantil)

<http://www.sol-e.com>
Portal de animación a la lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Muy interesante.

<http://www.planlectura.es>
Portal del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte sobre el Plan de Fomento de la Lectura

<http://www.imaginaría.com>
Revista argentina de literatura infantil y juvenil

<http://www.revistababar.com>

Revista de literatura infantil y juvenil
<http://www.cuatrogatos.org>

Revista de literatura infantil y juvenil editada desde Miami

<http://www.unex.es/interzona/Interzona/Revista/herodes>

Revista de literatura infantil y juvenil
<http://www.mucho cuento.com>

Portal de literatura infantil

<http://www.fundaciongsr.es>

Portal de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez

<http://cervantesvirtual.com/portal/platero/>

Portal de literatura infantil y juvenil del Instituto Cervantes.

<http://www.educalia.org>

Portal educativo de la Fundación La Caixa con especial dedicación a la animación lectora.

<http://www.leemeuncuento.com>

Portal argentino de literatura infantil

<http://www.amigosdelibro.com>

Portal de literatura infantil

<http://www.filastrocche.it/contempo>

Revista italiana para niños con un apartado para literatura infantil

<http://www.escolares.com.ar>

Portal de editoriales argentinas con cuentos, poemas...

<http://almez.cnice.mecd.es/~cgalle2/>

Portal de animación a la lectura de la Biblioteca del CP «Tierra de pinares» de Mojados (Valladolid)

<http://www.cajamagica.net>

Portal de animación a la lectura de Carmen Ramos. ■

*Carmen Gil es escritora.

Bibliografía

Bravo Villasante, Carmen, *Una, dola, tela, catola (El libro del folclore infantil)*, Madrid: Susaeta, 1976.

Moreno, Víctor, *Va de poesía*, Pamplona: Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1998.

Gil Martínez, Carmen, *¡A jugar con los poemas! (Taller de poesía para niños)*, Madrid: Editorial CCS, 1976.